

# Picasso, arte y libertad

MARCOS CHAMUDES\*

La revista *Andrés Bello* (de “literatura y arte”, se leía bajo su nombre), en su edición de noviembre de 1979, publicó una carta mía, de la cual reproduzco aquí una parte, por estimarla ahora pertinente.

Decía:

“Confieso que con la fotografía no se me ocurrió expresarme artísticamente cuando en un momento especial de mi existencia la tomé como una forma digna de ganarme la vida en los Estado Unidos y otros países que anhelaba conocer. Fui el primer sorprendido cuando a lo que captaba con mi cámara empezó a dársele valores relacionados con el arte.

“Un tiempo después de regresar a Chile, deberes para mí ineludibles me forzaron a dejar la fotografía.

\* MARCOS CHAMUDES: Fue diputado por Valparaíso con la más alta mayoría del país en 1937, por el Partido Comunista, del cual fue expulsado. Abandonó el Parlamento y se radicó en Estados Unidos. Se enroló en el ejército norteamericano y participó en la invasión de Europa por los aliados como fotógrafo. En Chile había editado la polémica revista *Qué*. A su regreso recuperó su nacionalidad chilena, editó *PEC* y el *Libro blanco de mi leyenda negra*.

El anuario norteamericano *U.S. Camera* lo destacó como uno de los mejores fotógrafos del mundo. Los principales diarios de Estados Unidos publicaron sus fotos. Hizo exposiciones notables. Fue fotógrafo oficial de Naciones Unidas y una de sus fotos figura en la serie “La familia del Hombre”, en el Museo de Arte Moderno de Nueva York. Su serie sobre los Balcanes apareció en diarios de todo el mundo. Hasta poco antes de morir colaboraba en *La Nación* de Buenos Aires y otras publicaciones americanas. El poeta español Jorge Guillén lo llamó “artista maravilloso”.

El álbum fotográfico *Picasso, arte y libertad*, que el autor llama “libro”, es una obra inencontrable, porque su reducida edición se distribuyó casi en su totalidad en el extranjero.

“Pero en un libro que publiqué en 1964, escribí que esperaba el día en que pudiera volver a ella.

“Ese día para mí ha llegado, por circunstancias que son, algunas, ajenas a mí, y otra, que tiene que hacer con mi edad ya algo avanzada, cuando los hombres se retiran o para sentarse en un banco de una plaza o una avenida, o para dedicarse a un hobby o para resolver solitarios. Yo me dedico ahora, felizmente, en mi artesanal laboratorio, a copiar los viejos negativos de las fotos que tomé en el extranjero y acá mismo en Chile, en el comienzo -estas últimas- del decenio del 50.

“¿Es la foto un arte? Creo que sí.

“Con ella ha comenzado para mí una nueva existencia, gracias a que muchos de mis negativos los tomo ahora entre mis manos, esperando de ellos, precisamente, una obra de arte. O un documento histórico. O simplemente humano”.

Copiando mis viejos negativos es como surgió este libro sobre Picasso.

Cuando sostengo que el año 1948-49 fue excepcional en la vida de Picasso, no olvido, por supuesto, que toda ella fue valiosa, y que sólo con usar sus pinceles le dio a cada día de su existencia una importancia sin igual en la historia del arte.

Sin embargo, durante esos meses -en los que en más de una ocasión estuvo al alcance de mi cámara (lo que constituyó para mí algo muchísimo más excepcional)- hizo diversas cosas que antes nunca había encarado:

- Concurrir a un Congreso, abandonando no por horas sino por días, lo que él más apreciaba: su taller y su trabajo.
- Volar, por primera vez, para dirigirse a Wroclaw (Polonia), lugar del Congreso.
- Rebelarse contra la presión que hacían para regimentar su arte, tanto Moscú como el Partido Comunista francés (del cual era militante).
- Colocarse audífonos que le permitían escuchar las traducciones simultáneas de discursos pronunciados en el Congreso, en diversos idiomas. Al captarlo en cierta oportunidad con estos aparatos, su expresión -como podrá verse en una fotografía que va en el interior de estas páginas- no mostraba precisamente la complacencia que generalmente exhibía en su taller. Ni siquiera era la misma que tenía cuando no sólo por primera sino también por última vez subió a una tribuna y frente a unos micrófonos, que parecían sorprenderlo y hasta divertirlo -lo que también podrá contemplarse más

adelante-, pronunció el único discurso público de su existencia.

- Organizar, con sus propias manos, las primeras exposiciones de sus cerámicas.

- Entregar, para una propaganda internacional, su dibujo de la “paloma de la paz”. Y días después, a la hija que tuvo con Françoise Gilot, ponerle el nombre de Paloma.

- Reunirse con Pablo Neruda, y si no fuera ésta la única oportunidad en que estuvieron juntos, de todas maneras fue la única -conseguida por mi cámara- en que a los dos se los retrató uno al lado del otro.

Lo trascendental de todos estos hechos, aunque pasajeros, es que formaron parte del desarrollo de un genio en el cual, más que las ideas políticas, primó la libertad de su arte.

Picasso vivió 93 años, y su recuerdo, como su obra, perdurarán éste y otros siglos más. Su fisonomía, que allá por sus 67 años la fotografié reiteradamente, estará siempre grabada en mi memoria.

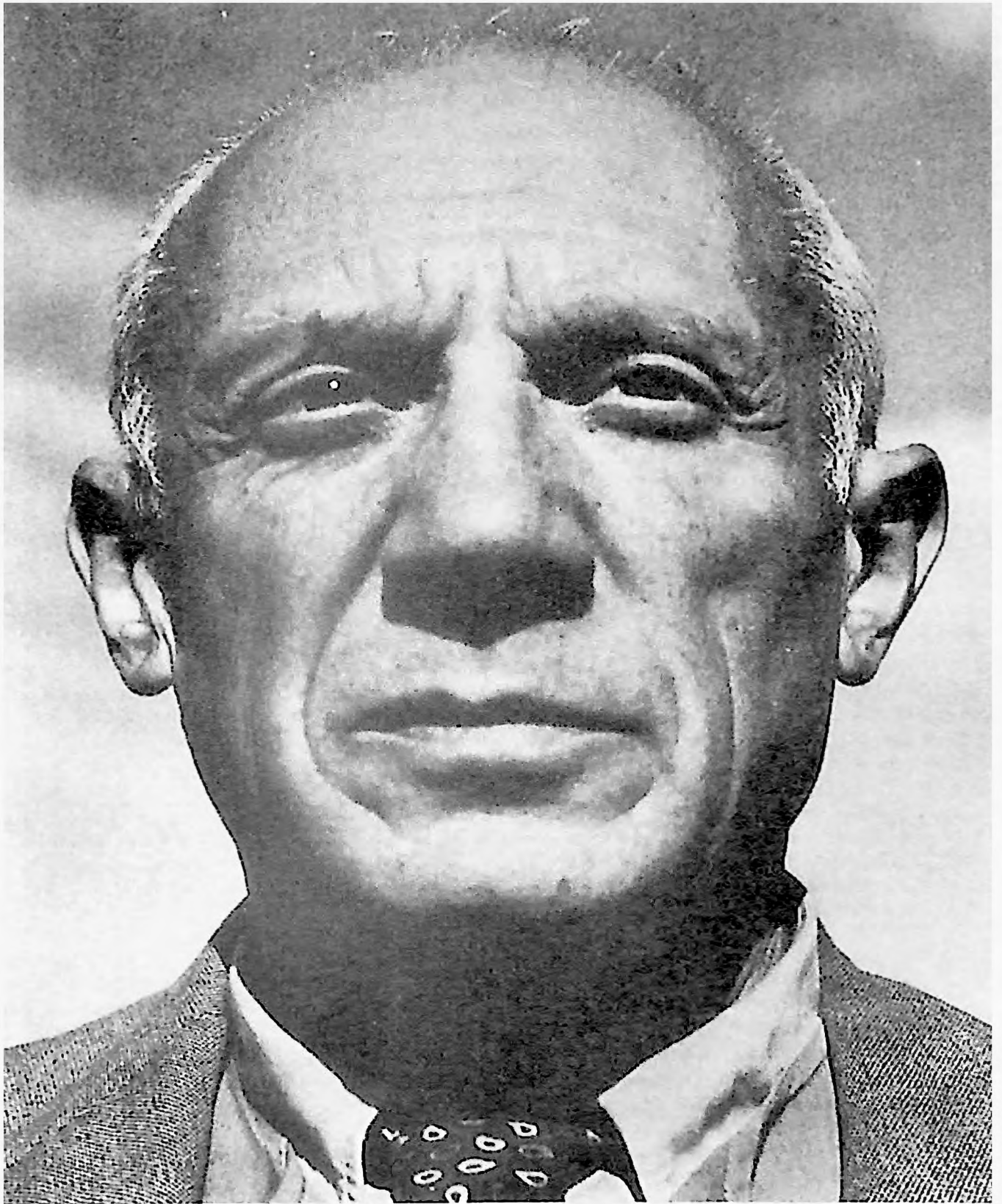
### *PALABRAS DE PICASSO*

“Mi madre me decía: si te haces soldado, llegarás a ser general; si te haces cura, llegarás a ser Papa; me hice pintor, y llegué a ser Picasso”.

A estas palabras, a él atribuidas, debería agregarse que, “haciendo” de Picasso, fue, según opiniones muy autorizadas -y, además, muy controvertidas- el más grande pintor no solamente de su época, sino de la historia. Y como lo exterioriza la presente muestra de algunas de sus cambiantes, múltiples y espontáneas expresiones -y de otras más que van en las fotografías siguientes de estas páginas- fue un muy afortunado privilegio el poder captarlas en más de una oportunidad.







• *Ehrenburg, en sus Memorias, recordaba de Picasso: "En los Congresos -en Wroclaw, en París- permaneció todo el tiempo sentado con los auriculares puestos y escuchando con atención".*

*Lo fotografié así, en un momento álgido de la reunión de Wroclaw.*

*Moscú quería utilizar el prestigio de su nombre, pero no por eso inhibirse de repudiar su arte. Esa realidad la encaró Picasso en Polonia, por primera vez y en todas sus proporciones.*

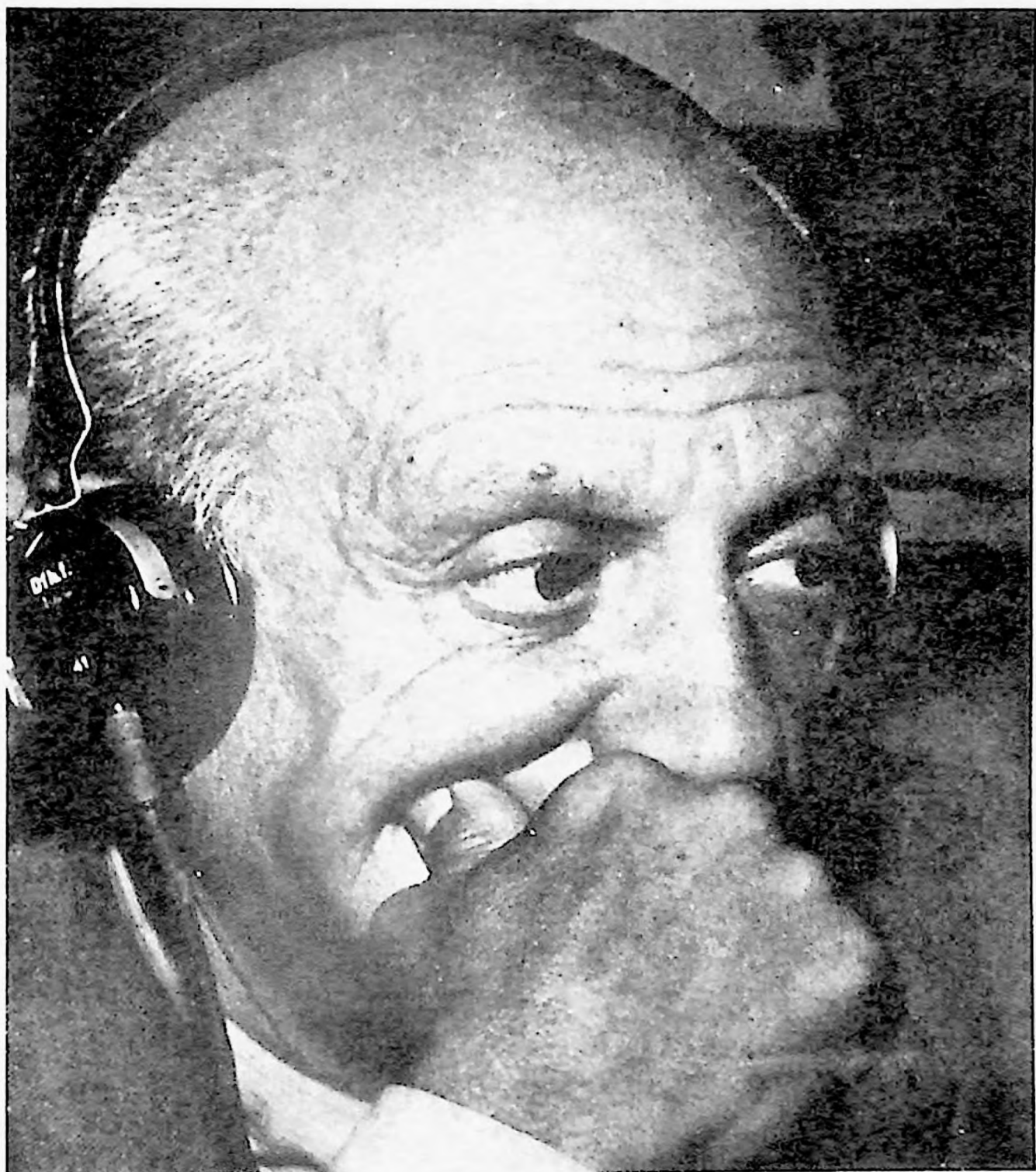
*Ya el 11 de agosto de 1947 -un año antes de la reunión de Wroclaw- Pravda, el vocero oficial de la URSS, publicó un artículo titulado "Hacia el florecimiento de la pintura soviética". Allí se decía: "Es completamente intolerable que al lado del arte del realismo socialista, existan entre nosotros tendencias representadas por admiradores del decadente arte burgués, que cuenta como sus maestros espirituales a los formalistas franceses Picasso y Matisse".*

*Uno de esos "admiradores del decadente arte burgués" fue Ilya Ehrenburg. El escritor Volodia Teitelboim -uno de los más altos dirigentes del comunismo chileno- en su libro *Hombre y hombre* cuenta de Ehrenburg que "su departamento moscovita no tenía nada de suntuoso, con cierto aire de antiguo, donde se refugiaba la pintura más moderna del mundo, sobre todo Picasso: 35 pinturas suyas".*

*Entre los connotados equilibrios de Ehrenburg para sobrevivir durante la época de Stalin, se conocen los que hacía para justificar algo más que sus relaciones con Picasso: la admiración artística que le guardaba. En sus "Memorias" recuerda que en uno de sus artículos publicados en 1949 en la Literaturnaia Gazeta de Moscú, al referirse a la "lucha por la paz", a cuyo favor -según él- "estaban las mentes más preclaras de Europa", como por ejemplo, la de Picasso, la dirección del periódico agregó una nota lamentando que su autor "no criticara los elementos formalistas que existían en su pintura".*

*Cuando fotografié a Picasso con auriculares, hablaba Alexander Fadeiev, secretario general de la Unión de Escritores Soviéticos, que terminó por suicidarse después de conocerse las denuncias de Khrushchev sobre los crímenes de Stalin.*







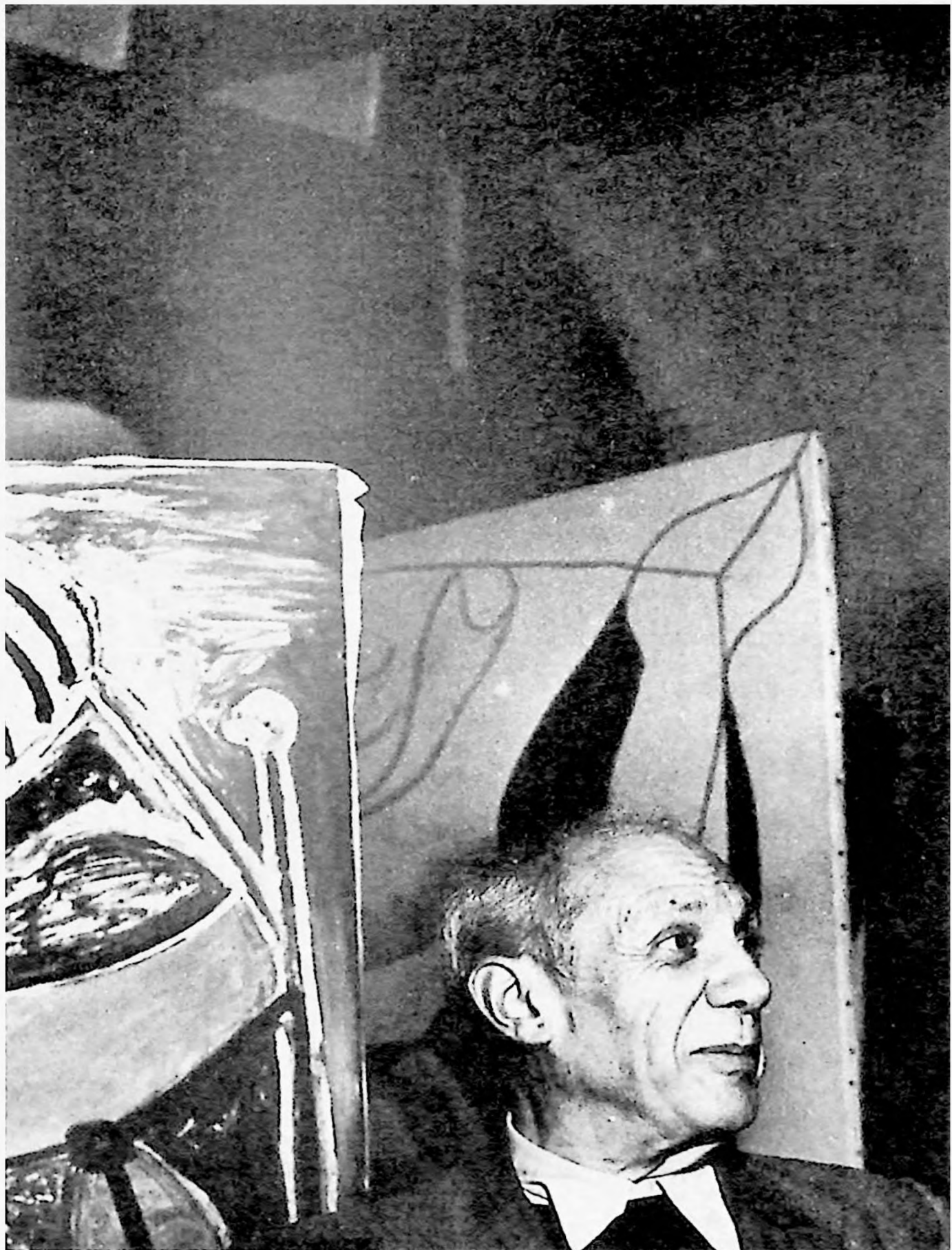
• Picasso, al lado de su escultura *El hombre y el cordero* (que por dificultades técnicas al momento de tomar la fotografía, se ve de ella sólo una parte), posa con Jean-Louis Barrault.

El pintor y el actor estaban unidos no solamente por el arte y por una común adhesión a la causa de la libertad, sino también por los recuerdos.

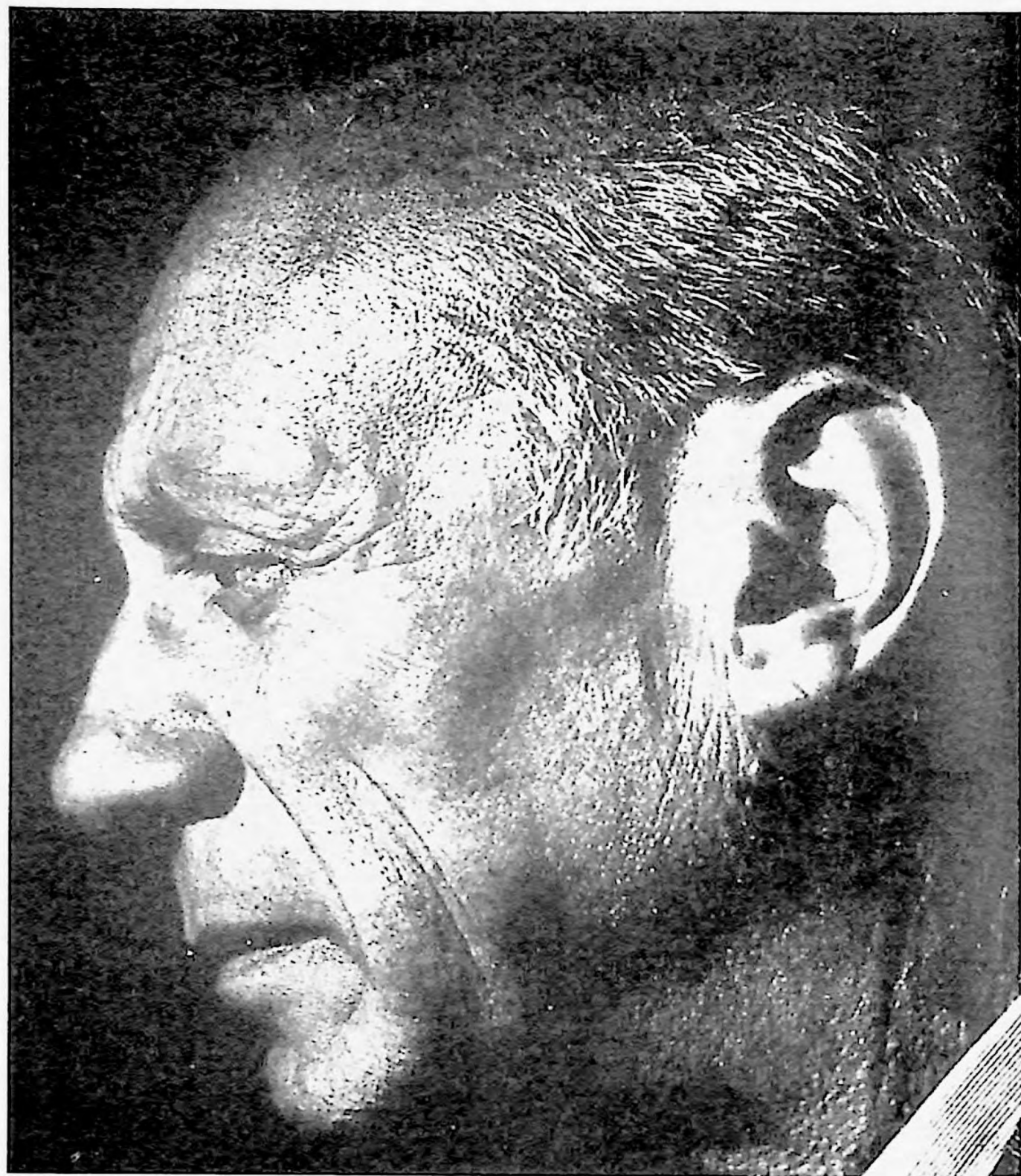
Antes de instalarse Picasso en el N° 7 de la Rue des Grands-Augustins, el piso bajo de éste había sido taller de un tejedor, y el alto, estudio de Barrault. Fue aquí, precisamente, donde Picasso pintó su *Guernica* y esculpió *El hombre y el cordero*. Brassai, que por muchos años fue fotógrafo de sus obras, y además su amigo, ha contado que "ese antro parisién de Picasso (como llamaba al taller de la Rue des Grands-Augustins) era una vieja casona patricia del siglo XII, donde no sólo Balzac ubicó su chef d'œuvre inconnu sino también Jean-Louis Barrault hizo de él su granero".

J.L. Barrault fue un actor muy apreciado en Chile. Hizo una temporada notable en Santiago. La comedia francesa quedó de duelo a su fallecimiento.





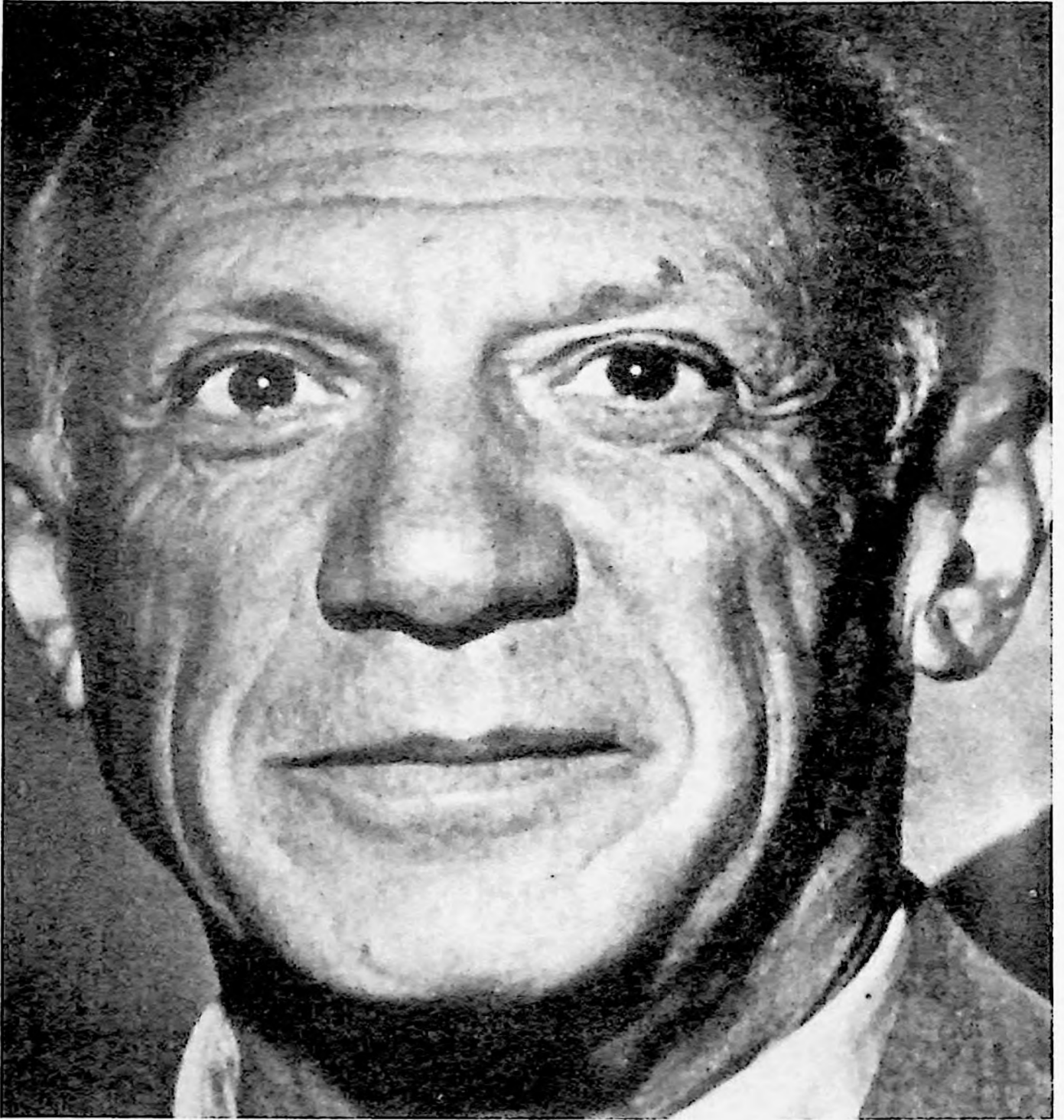
• *En su taller.*



• Cuando a Picasso le mostré la fotografía de esta cabeza, llamó a las personas que en esa hora rondaban por su taller, y les dijo: "Miren lo que este hombre ha logrado con sólo apretar el botón de su cámara". Todos los presentes querían una copia, de las que yo llevaba conmigo. Regalarlas no era mi intención. Venderlas allí mismo habría sido inapropiado. Picasso me libró del problema. Como para alentarme, me sugirió al oído cuánto debería cobrar por cada una. Después de treinta años, no recuerdo el precio que fijó. Pero sí, que al ser todas prácticamente arrebatadas, obtuve una cantidad de dinero para mí entonces mucho mayor que la de mis entradas habituales. Al despedirme Picasso en la puerta de su taller, me dijo picarescamente: "Si hubiéramos instalado una mesa para firmar yo cada copia, habríamos hecho una fortuna".









• *Con Neruda. Esta sería la única fotografía que existe de los dos genios juntos. Hasta ahora, por lo menos, no se conoce otra.*

*Fue importante obtener tal documento gráfico.*

*Arthur Lundkvist -de quien el poeta dijo en sus Memorias que "era el único amigo escritor que tenía en Suecia"- expresó en una ocasión que España en el corazón puede llamarse el Guernica de Neruda, de varias maneras emparentado con la pintura de Picasso". Y Jean Franco, profesora de Literatura Latinoamericana en la Universidad de Essex, en un artículo que apareció en el Guardian de Londres cuando Neruda obtuvo el Premio Nobel, dijo lo siguiente: "Su producción es enorme, y cada una de sus obras ha fluído de su edad y experiencia, con tanta naturalidad como fluye el agua de un río. De hecho, por el cuidado minucioso con que él advierte el proceso del crecimiento y la vejez, puede compararse con Picasso".*

*Los dos se encontraron -cuando esta fotografía fue captada- en lo que el poeta en "Las uvas y el viento" llamó "la clara reunión de las banderas". Esta, de manera menos lírica, se denominó Congreso Mundial de Partidarios de la Paz. Para todos los asistentes no tuvo, en verdad, una misma claridad. Se efectuó en la Sala Pleyel de París, entre el 21 y 23 de abril de 1949.*

*Por esos mismos días, o mejor dicho por esas mismas horas, nació Paloma, hija de Picasso y Françoise Gilot.*

*Pero cuando Neruda, en "Las uvas y el viento" se refirió a Picasso como "Padre de la paloma", aludió a otra paternidad: a la de una paloma que el maestro dibujara y que en todo el mundo se conoció como la imagen de la paz. Los anticomunistas, por su parte, la llamaron "Paloma de Troya".*